



ONTAÑÓN BODEGA-MUSEO

PASIÓN POR LA VIÑA. PASIÓN POR EL VINO. PASIÓN POR EL ARTE



ONTAÑÓN NOÉ

La Biblia nos dice que Noé, representado en la vidriera Noé (1998) y en el cuadro Noé (1990) que sirvió de tablero a la misma, se dedicó a la labranza, plantó la viña, bebió del vino, se embriagó, y quedó desnudo en medio de su tienda. Es considerado el primer viñador y el primer hombre que sufrió las consecuencias de este nuevo brebaje. Exprimiría Noé la uva con los elementos más artesanales imaginables y la naturaleza se encargó de transformar el doméstico mosto en ese otro producto tan carismático. Pero la borrachera accidental de Noé alcanzó una significación extraordinaria ya que fue motivo para un juicio moral severo: quienes de los hijos de Noé retiraron con respecto la vista del padre ebrio fueron dignos de ser patriarcas de grandes pueblos; más quien hizo chanza de esta situación del padre fue objeto de maldiciones para él y el pueblo de su descendencia. En la liturgia cristiana tiene el vino un lugar privilegiado, el de ser símbolo de la sangre de Cristo, representada siempre en un cáliz o grial.